

iraunkortasunean hezteko aldizkaria revista para la educación en la sostenibilidad

negua 2013 primavera
www.bizkaia21.net



Bizkaia maitea

FOTOCOMENTARIO
ARAÑAS

ENTREVISTA A ODILE RODRÍGUEZ DE LA FUENTE
«NOS MERECEMOS UN MUNDO MEJOR
Y ES POSIBLE HACERLO REALIDAD»



2 años con el águila imperial ibérica • Hiri-plangintza osasungarria
TMB Tratamendu Mekaniko Biologikorako Planta
Fiscalidad ambiental • Berezia: Ordunteko Mendiak



San Juan de Gaztelugatxe, uno de los santuarios más visitados de la geografía de Bizkaia, esconde bajo sus aguas multitud de especies de flora y fauna. Desde hace 50 años, una figura sumergida de la Virgen de Begoña es testigo de excepción de estos tesoros acuáticos. Si bajo las aguas, la Amatxu custodia esta biodiversidad submarina formada por praderas de algas de gran porte –alimento y refugio de muchas otras especies–, en tierra, y bajo la atenta mirada de San Juan, el ser humano debe ser el encargado de proteger la riqueza biológica de este bello emplazamiento.

Una figura de la Virgen de Begoña habita bajo sus aguas desde hace 50 años

DESDE LOS ACANTILADOS A LAS PROFUNDIDADES, SAN JUAN DE GAZTELUGATXE GUARDA TESOROS DIGNOS DE SER PRESERVADOS

Mila Márquez de la Herrán – Asociación Nakusarbe

Entre la Playa de Bakio y el Cabo de Matxixako, a unos 34 kilómetros de Bilbao, se encuentra uno de los lugares más conocidos por las personas que se acercan a la costa de Bizkaia, Gaztelugatxe. Nos adentramos en este particular enclave, con la ermita de San Juan asomándose a las aguas del bravío Cantábrico, y no podemos dejar de maravillarnos ante la majestuosidad de las formas caprichosas que el mar ha esculpido a lo largo del tiempo en su continuo vaivén, al acariciar las areniscas y calizas que forman estos acantilados.

Cubiertos por una exuberante vegetación, destaca *Armeria euscadiensis*, una planta endémica de la costa vasca que podemos

encontrar en roquedos litorales, repisas herbosas o brezales ubicados en laderas con influencia marina como ocurre en San Juan de Gaztelugatxe. Los acebuches –olivos silvestres de porte arbustivo–, acompañados de las encinas, argomas y brezos, dan a este punto tan agreste de la costa de Bizkaia un carácter muy especial.

Estos acantilados, junto a la isla de Akatx, son el lugar escogido por muchas aves para alimentarse y criar a sus retoños, pues en este paraje encuentran multitud de recovecos donde asentar sus nidos a salvo de posibles depredadores. Además de gaviotas, cormoranes y palomas, cabe destacar la presencia del paíño común, un ave de pequeño tamaño que sufre espe-

cialmente el deterioro medioambiental de mares y océanos del Hemisferio Norte.

Sin embargo, el tesoro más valioso de este enclave no son únicamente sus acantilados, llenos de vida, ni las vistas que pueden observarse desde los diversos puntos de la orografía de este pequeño tramo de costa.

Tesoros submarinos

Cuando baja la marea se pueden intuir otro tipo de riquezas que vale la pena conservar y que sólo podemos contemplar cuando el agua deja las rocas al descubierta. La zona intermareal nos muestra una gran variedad de algas que se aferran con fuerza al sustrato y dan cobijo a multitud de invertebrados.

Ya bajo las aguas se asientan poblaciones de algas de gran porte como *Gelidium corneum* y *Cystoseira baccata*, de vital importancia para la supervivencia de multitud de especies. Estas algas forman una estructura biológica vertical permanente que sirve de alimento y refugio estable para cantidad de peces e invertebrados. Además, estas praderas son un buen indicador del estado ecológico de los ecosistemas submarinos y, por ejemplo, el alga *Gelidium* está hoy en peligro, no debido a un efecto local, sino a cambios ambientales a nivel global.

Las algas, uno de los mayores productores de oxígeno y consumidores de CO₂ (junto con la Selva Amazónica) hacen de los mares y, por extensión, de nuestro planeta, un lugar más habitable.

Biotopo protegido

El espacio comprendido entre cabo Matxitxako y Bakio está considerado como uno de los tramos costeros de mayor interés de la Comunidad Autónoma del País Vasco por la riqueza de la flora y fauna que se da en sus acantilados, sus praderas submarinas, y los diferentes accidentes orográficos que se concentran en este pequeño espacio y que forman con el mar un conjunto paisajístico sobresaliente.

El 15 de Septiembre de 1998, coincidiendo con el 35 Aniversario de la entronización de la imagen de la Virgen bajo las aguas, el Gobierno Vasco declaró al conjunto de San Juan de Gaztelugatxe y Akatx como Biotopo Protegido (BOPV, Decreto 229/1998). Este Espacio Natural Protegido se encuentra gestionado actualmente por la Diputación de Bizkaia, que vela por la adecuada protección de todos sus valores naturales y culturales.

Cada vez son más los espacios marinos susceptibles de ser protegidos. Existen diferentes leyes a nivel local, nacional, europeo y mundial, que recogen diversidad de aspectos a tener en cuenta para la protección y conservación de los espacios naturales. Desde la realización de un informe sobre el estado del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad, hasta la regulación de los Espacios Protegidos y de las Áreas protegidas por instrumentos internacionales, entre otras figuras.

Sin embargo, no debemos olvidar que los principales actores de esta función somos cada una de nosotras y nosotros con nuestras acciones diarias; que reducir la cantidad de plásticos y de desechos ayuda a mantener los ecosistemas (tanto terrestres como marinos) en mejores condiciones, y que aprender a reciclar y reutilizar es una buena manera de poner nuestro pequeño granito de arena, colaborando de esta manera activamente con la gestión de los recursos naturales que está llevando adelante el Departamento Foral de Medio Ambiente.

Si te acercas a San Juan de Gaztelugatxe, podrás observar a un grupo de personas de edad avanzada que pertenecen a «*Doniene Santutegiko Zaintzale Taldea*» de Bermeo y que, de manera altruista, cuidan todo lo que concierne a la ermita y sus alrededores. Recogen las basuras que las personas «olvidadizas» y con mala puntería esparcen por los acantilados, además de limpiar la zona, convirtiéndose en verdaderos «centinelas» y en un ejemplo a seguir para las generaciones venideras. ■



© Jesús Villalba

ITSASOEN ZAINDARIA

1963ko irailaren 15az geroztik, Begoñako Ama Birjina Gaztelugatxeko itsas hondoan dago. Aurtengo irailean Begoñako Ama Birjinaren irudiaren tronuratzearen 50. urteurrena ospatuko da. Izan ere, orain dela berrogeita hamar urte, Bizkaiko Urpeko Jardueren Zentro Txangozalea (CEVAS) taldeko kideek zortzi eta hamar metro bitarteko sakoneran murgildu zuten irudia Gaztelugatxeko uretan. Eskultura Joaquin Lucarini eskultorearen lana dugu. Manganeso-brontzez egin da dago, 1,20 metro garai da eta 850 kilo inguru pisatzen du. Urpekariekin batera, ur azpian gertatzen diren aldaketen lekuko paregabea da.